



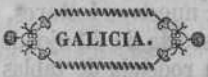
EL REGREO COMPOSTELANO.

N.º 5.

Marzo 11.

1842.

La enferma de Gonzar.



VARAVILLAS hay en la naturaleza que reclaman del médico i del filósofo un profundo análisis; análisis que rasga la máscara á opiniones reprobadas por la ilustracion. I como tal se puede contar la *enferma de Gonzar.*

JOSEFA DE LA TORRE, que así se llama, nació en 1772 ó 1773 en Sta. Marina de Gastrar i á la edad de 23 años se casó con Roque Tojo, labrador de la parro-

La enferma de Gonzar

quia de Gonzar, de quien tuvo tres hijos. Habiendo un dia salido al ayre i á la lluvia sudando—año de 1806—le acometió un parasismo que le duró dos dias, abandonándola solo para repetirle á menudo durante el espacio de un mes, pero que al fin se disipó, sobreviniéndole una hinchazon de todo el cuerpo, la que le ha obligado á volver á cama á últimos del mismo año. A principios de esta dolencia i durante las dos primeras semanas, la enferma ejecutaba libremente todos los movimientos del cuerpo, pero un acontecimiento funesto vino á hundirle en una enfermedad terrible, de la cual solo saldrá para la tumba. Al saber la muerte de su madre le acometió de nuevo un fuerte parasismo, i aunque recobró el uso de sus sentidos ha quedado inmóvil, aumentándose estraordinariamente la hinchazon la que rompió á principios de 1808, siendo tan abundante el líquido manado, que pudrió la camisa, sábanas i jergon, lo que se le mudó sin haberle hasta ahora sustituido otra ropa, escepto una sábana que constantemente le cubre en todas las estaciones del año i la que se le muda de tiempo en tiempo. Su situacion invariable desde entonces, es tal cual la representa el retrato que damos á nuestros lectores, copiado del que sacó el profesor de la escuela de dibujo de esta ciudad, el Sr. Cancela. Una cama rodeada de tablas en la cocina de su casa junto al hogar es su habitacion, i el estado de la enferma el siguiente: recostada un poco sobre el lado derecho, con las piernas encojidas de tal modo que los muslos se unieron al vientre, i las pantorrillas á los muslos, ciega, con un olfato muy débil, buen oido, sin hablar casi, á no ser con su confesor, su rostro desarrugado é invariable, sin toser i aunque lo haga sin espectoracion ni mover sino muy poco la cabeza, sin tener mal olor ni alguna clase de escremento i solo sí varias lágrimas que á veces derrama. Los fuertes vómitos que le acometie-

ron al principio de su enfermedad, especialmente cuando comia, motivaron el que no tomase el menor alimento. El primero que paró su atención fué el Cura de aquella aldea i sucesivamente los que le siguieron, hasta que hecha el objeto de la atención de la provincia, obligó al Arzobispo Velez á mandar sus enviados, los que despues de 17 dias de observacion decidieron terminantemente con los profesores de medicina que *Josefa de la Torre* vivia sin alimentarse, no habiendo nadie ya que lo ponga en duda.

He aquí el hecho: UNA MUJER QUE HACE 34 AÑOS VIVE SIN ALIMENTARSE. Hecho que la ciencia quiere resolver presentándole en el campo de lo real i de lo fisiológico, hecho que el vulgo apellida *milagro*, obediendo al pasmo que le causa. ¿No es posible este fenómeno en la marcha de la naturaleza? . . . A los hombres de la ciencia médica pertenece resolver esto. Muchos se han afanado en desentrañar este fenómeno, i solo la observacion i el estudio de la *enferma de Gonzar* conducen á asegurar que los 34 años de su abstinencia absoluta son un efecto necesario de una verdadera enfermedad.

El Sr. Varela profesor de fisiolojia en esta Universidad ha publicado un escrito en que mostrando su erudicion médica i buena lójica pretendió resolverla. Sin internarse en grandes cuestiones fisiológicas i usando de un lenguaje claro i conciso ha hecho un gran servicio por que escribió para todos. El Sr. Logu i Zelada en su *Examen-médico-filosófico*, ha caminado á otro objeto. Internándose en los misterios fisiológicos aspiró á resolver el problema de la *enferma de Gonzar*, creando por decirlo así un nuevo sistema médico i manifestando un jenio elevado en el conocimiento del hombre, con un estilo seductor i elocuente; i siendo, por decirlo así, una de las pocas obras originales que ve aparecer la Medicina española.

Mas ¿cual de los dos ha resuelto el problema?... Sentimos el decirlo: ninguno.... Como gallegos tributamos nuestro agradecimiento al autor del *Razonamiento fisiológico*, porque con él ha hecho un servicio importantísimo al pueblo; como dedicados al estudio de la ciencia de la humanidad rendimos nuestro homenaje al autor del *Examen-médico-filosófico*, porque con él ha añadido una gloria mas á la Medicina española.

A. F.



HISTORIA.

Núm. 2.º

GALICIA ANTES DE LA INVASION ROMANA.

§ 1.º

EN un laberinto de errores i falsedades se perderia el historiador que aspirase á delinear el cuadro de nuestra antigua historia. El espíritu destructor de bárbaras naciones que aniquilaron cuanto hallaban en los países conquistados, i la pasion de sus escritores, que olvidaron nuestros anales; todo contribuyó á borrar de nuestras crónicas hechos fecundos i que atestiguan nuestra antigua cultura. Galicia carece de su historia de muchos siglos: nuestras glorias, nuestros monumentos, nuestros heroes, nuestra civilizacion en fin ha sido hollada por el mónstruo del Tiber. Sin perdernos en conjeturas i analisis históricos, por no ser el objeto de este periódico sencillo i elemen-

tal, vamos á trazar un panorama de nuestra historia breve i conciso.

Galicia se presenta al historiador, que en las costumbres, en los monumentos i en el lenguaje comprende toda la historia de un pueblo; envuelta en los primeros albores de los *tiempos-primitivos* i embellecida con una civilizacion que honra á nuestros venerandos padres i que fué amagada con las cadenas que le ató el pueblo-rey. Los CELTAS, que llevaron su nombre i su saber á toda Europa i aun al Asia, ha sido el primer pueblo que gozó de las dulzuras de nuestro clima, de su ventajosa situacion para el comercio de occidente i de todas las riquezas de nuestro suelo favorecido por la Providencia. Los estudios históricos, la multitud de voces célticas i monumentos que han pasado al traves de los siglos, huyendo de la destruccion de los hombres, hacen que les consideremos como nuestros padres: i que el principio de nuestra historia cuente muchos siglos antes de Jesucristo, sin emitir nuestra opinion sobre su orijen (1). Su heroismo é inteligencia los hizo una nacion fuerte i valerosa, perpetuándose su glorioso recuerdo de siglo en siglo i resonando su nombre en todas las jeneraciones. Ellos han dado su nombre verdaderamente á toda la España, designándose desde la mas remota antigüedad con el nombre de GALICIA, *Callecia* ó *Gallecia* la Navarra, Vizcaya, Asturias, Lusitania i nuestra Galicia, pues bajo esta última voz se comprendia mas de la mitad de la España, testimonio irrecusable de nuestra grandeza. Ni las revoluciones ni los tiranos han borrado el título de nuestra patria: modificado i corrompido por los tiempos i por las distintas naciones que se mezclaron con nuestros ante-

(1) El erudito Vereá opina que tal vez vinieron de la famosa ATLANTIDA.

pasados ha conservado siempre su primitivo tipo. Utilizándose de las riquezas de nuestra patria i dotados de un espíritu admirable, luego comenzaron á civilizarse principalmente despues de adquirir sus luces de los Griegos i de los Fenicios, i se hicieron un pueblo poderoso que ha dejado vivos recuerdos de su grandeza. Del estudio de su situacion se deduce que la organizacion social de Galicia antes de la invasion romana se habia elevado á una altura verdaderamente grande, en que las artes, las ciencias, la religion i la moral eran otras tantas bases del edificio político. La soberania de la intelijencia tuvo su trono entre nuestros padres; los DRUIDAS eran maestros, lejisladores, sacerdotes i filósofos. Llenos de sabiduria dictaban unas leyes sencillas que el pueblo tenia siempre á la vista en columnas de piedra: ellos enseñaban á los jóvenes, predicaban la moral i la virtud. La sociedad *céltica*, de la que ellos eran primeros majistrados, lejisladores i ejecutores de las leyes, encerraba tres grandes principios que sancionaron todos los siglos: la fraternidad, el patriotismo i la religion. Esta era filosófica i sublime, porque adoraba á un Ser Supremo i esperaba un mejor porvenir despues de la muerte, lo que ocasionaba las magníficas exequias i los sepulcros que han sobrevivido á las destrucciones del tiempo (1). Al principio celebraba en los bosques sus divinos misterios, acompañado de la lira del bardo, el sacerdote Druida oráculo de los primitivos gallegos: luego con sus luces invocó al Ser Supremo en las *aras santas*, que aun ve el viajero en esos

(1) Estos sepulcros eran unos montecitos de la figura de una media esfera, en cuya parte interior estaban colocadas circularmente grandes piedras donde se encerraban las cenizas, Llámanse comunmente **MAMOAS**.

CASTROS (1), en esos *dolmenes* de nuestra provincia. Nosotros aun nos figuramos ver á todo un pueblo libre, cuyos sacerdotes eran sus primeros sabios, al rededor de unos templos sencillos, dirijiendo miradas de candor á aquel Dios que comprendia sus almas puras, entonando cantos de gratitud i acompañando a los sacerdotes en los sacrificios. Las ciencias formaban tambien parte de sus instituciones. Admirados de las maravillas de la naturaleza i de la sublimidad del cielo dirijian su vista investigadora á los cuerpos celestes para leer el pensamiento de Dios escrito en el firmamento con estrellas i aspiraban á la ciencia ejiptica que ha aplicado i desenvuelto Dupuis en nuestros tiempos. Todos estos elementos estaban acompañados de trajes en que brillaba el oro, i sobre ellos se veian armas que tantas veces hicieron temblar en sus *curules* á los padres conscriptos. Además, habia dado un gran paso la sociedad céltica en su organizacion política, tomando parte las mujeres en las discusiones i asambleas i estando unidas las ciudades con lazos de cariño i fraternidad, pues formaban una verdadera nacion federal.

De este modo la nacion céltica ó gallega con sus *Druidas*, sus leyes, su religion, sus ciencias i organizacion política, se habia formado, ayudada de los años i de la civilizacion de los griegos i cartajineses, un gran pueblo que mas de una vez estremeció al senado i fué el último en la España que besó las cadenas de los hijos de

(1) Estos monumentos tan numerosos en nuestro país, son unas pequeñas colinas de figura circular situadas en lugares elevados. Ellos suministran al anticuario un campo inmenso á sus investigaciones, i al poeta tambien le presenta la delirante imaginacion de nuestros abuelos su *vestiglo*, su *moro* i su *dama encantada*. Sobre esto ya escuchamos en una de las sesiones de la Academia literaria una composicion de nuestro apreciable amigo D. Antonio Neira.

Romulo. Sus descendientes se estendieron por la España, cruzaron los Pirineos, esparciéndose por la Europa i por el Asia hasta las heladas rejiones del Norte, cuyos recuerdos les han sobrevivido aun. Las costumbres de la Irlanda, de la Escocia i aun Francia son hermanas de las nuestras: i sus tradiciones, sus costumbres i su idioma estan aun rindiendo homenaje á la grandeza de los CELTAS GALLEGOS.

ANTOLIN FARALDO.



TUMBA, tumba querida!! Recoje esas lágrimas que vierto sobre tu losa, porque pertenecen á mi hermana que murió... ¡oh! ¡que murió!!

I es cierto... porque en la soledad escucho una voz que me consuela, i siento una mano sobre mi pecho. I esa voz es la de un anjel que vela por mí, i esa mano es la suya:

Que recuerdo!... era cándida como el soñar de un niño, pura como la pasión del poeta, modesta como la mirada de una querida, i pálida como el sueño del desgraciado i la esperanza del proscrito.

¡Dios mío! si ella viviera sería el mas feliz de los hombres. Cuando lleno de amargura, me adormeciese en su seno, tendría unos ojos de mujer que me dirían *eres feliz*, tendría unos labios de rosa que se posarían sobre los míos... tendría en fin una mano de hermana que templaría el calor de mi frente. Yo le diría mi amor, i ella calmaría mi desesperacion.

Ya desapareció para siempre!!—¿I de que te ries tú, ridícula figura, que me acechas como Mefistofiles á Faust? Huye de mi presencia que esa carcajada me desgarrá el alma.—Oh! yo he delirado.... *para siempre!* no, que la encontraré en el cielo.

Murió! i cuando se arrullaban juntas nuestras cunas, cuando hablaban nuestras almas sin entenderse, cuando el canto de caducos romances llegaba á nuestros oídos roto i confuso, cuando sobre nuestros semblantes no había mas mirada que la de Dios.

I la devoró la tumba, tan sencilla, tan inocente como un suspiro de amor... Por eso hay en el fondo de mi pecho un sentimiento lánguido como la sonrisa del agonizante; i tengo dentro de mi alma una luz medio apagada por unos labios yertos. Esto que yo siento... á nadie del mundo pertenece.

La muerte me la arrebató de niña, i cuando yo me he levantado de la cuna creyéndome hombre ya, no vi mas que una madre que lloraba, i un padre que me besaba. Ni lágrimas ni besos he comprendido.

Hoy que me enajena esa pasión, que es lo único de divino que hay en esto que llamamos vida, me a-

cuerdo de ella i cuando lloro de amor algunas de mis lágrimas no queman tanto mis mejillas.

Mas ¿á qué llorar? Los hombres no la comprenderían tal vez; i ese mundo que se paga tanto de sonrisas i de lágrimas finjidas, se burlaría de ella.

No tendria en este suelo mas tesoro que el cariño de su hermano; i pálida i abatida desviaría de su rostro aquella mirada de escarnio que le dirijia la sociedad. Arrodillándose ante el altar, elevaría allí plegarias i oraciones, i quien la viese con su velo de crespon, triste, inmóvil, bajo la lámpara moribunda, la tomaría por el jenio de la tumbas que lloraba sobre el sepulcro de una mujer.

Oh!—todo esto es delirar.—Si ha muerto! Solo escucho una voz que me parece es de ella.... I esa es la que me habla al corazon cuando padezco. Pero creemel cuando vengas á consolarme en las horas del silencio--haciéndote yo hada ó bruja--dime: *soy tu hermana que viene á calmar tu dolor*. No hagas que despierte estendiendo mis brazos para detener á una sombra que pasa tan fatídica á mi lado como el espectro de Limberg, ó el fantasma de Scianella.

Entonces si tus palabras llegan á mis oidos como un eco perdido, como un suspiro que muere; te diré con voz ahogada, con voz de amor: *á Dios querida*.

Marzo—1842.

NEIRA.



EL ESTUDIANTE.

LRANCO, pendenciero, galanteador, impertinente i pedante, cifraba su gloria en notar á su adversario algun solecismo en el latin del argumento, ó en insultar al Preboste que era demasiado platónico en eso de asonadas. Así hacia una incursion nocturna para robar á alguna pacífica ciudadana, como esplicaba el *peripato* á cualquier fatuo hidalgote, adornádo su conversacion con autoridades de Aristóteles. Tanto desenvainaba su espada contra una ronda que rasgaba sus privilejios, como contra pies profanos que hollaban la inviolabilidad universitaria.

Era de ver á uno de esos jóvenes arrogantes, jenerosos, que se hacian sitio en cualquier plaza, sotana alzada, gran sombrero, mirada atrevida, tintero al lado, espada colgada i cuando menos con todas las decretales de Graciano bajo el brazo: como lo representa la lámina que acompaña á este artículo. Con la poderosa ejida de desmesurados privilejios (1) molestaban á los habitantes del barrio en que vivian, se burlaban de las escomuniones, apagaban los faroles de las imágenes de las calles, eran los que primero aparecian cerca de la picota donde iba á ser azotado algun infeliz i al dia siguiente altaneros i engreidos se sentaban en sus cátedras equipados de argu-

(1) Véase á Fleury en su obra sobre los estudios, En Francia, Felipe de Valois promulgó en 1340 un decreto eximiéndolos de toda imposicion. Gozaban de todas las inmunidades de la ciudad en que vivian. Eran nobles, &c. &c.

mentos para charlar cien horas. Como eran tantos (1), como el pueblo los reverenciaba--escepto algunas veces--se hacian procaces i descarados: eran los primeros en un motin á desenvainar la espada aunque ignorasen por que lo hacian, i dentro de sus mismas aulas se refan del gangoso catedrático que rebozaba su esplicacion con caducos testos. Todo su saber se reducía á manejar una viola, saber tres ó cuatro lenguas, estar alistado en el miserable TRIVIUM ET CUATRIVIUM, tener buena dosis de descaro para mantener grandes argumentos con solo palabras, hacer de modo--como dice oportunamente un autor--*que el capitan Pluma i el capitan Espada se diesen la mano, i reirse de todo el mundo.* Pero estos charlatanes, estos árboles todo sombra, estas hogueras todo humo, estas fiebres todo convalecencia, fueron el grandioso punto de Arquímedes, donde Guttemberg apoyó la poderosa palanca de la intelijencia. Ellos robaron al Claustro un tesoro que guardaba avaro, burlaron su sistema de amortizacion literaria, i no pensando ni en rejeneraciones, ni en *emancipaciones*, ni en esperanzas, ni en porvenires; solo cerraban con la mayor candidez del mundo la puerta de una cátedra mal desempeñada, poniendo letreros infamantes que arrancaba la mano benéfica de un Bedel, ó solían pedir mucho despues en altas voces el maestro que merecia su confianza (2).

(1) En solo París en tiempo de Carlos 6. ° ascendieron á 30.000.

(2) Cuando F. Luis de Leon fué preso por el Santo Oficio, los estudiantes de Salamanca lo reclamaron, empezando á esplicar despues de cinco años con su acostumbrado «Hesterna die dicebam.» Capmani en su *teat. hist. crit.* de la *eloc. españ.* hace mencion de este apunte tan precioso para la historia de las Universidades de España.

A estos perdonavidas estravagantes, locos, de hueca erudicion, bolsa vacia i pecho lleno, desprendidos, galandeadores i vivanderos, á todos ellos representa JUAN FROLLO: el célebre V. Hugo nos presenta en el hermano de D. Claudio un fosal viviente de aquellos tiempos tan estudiados por el alumno del colejio de nobles de Madrid en 1808. A los estudiantes de Salamanca, comedidos, graciosos, cortesés i decidores, á los *jiroperos* de los atillos, de los farsantes, de las compañías de la lengua, de los *corrales*, á los sopistas i sopones de Quevedo, á los trilingues del tricornio, de la hompalanda, de la tuna, de los autos, de los certámenes, de los *carteles*, á todos representa TORRES que *acudia tarde é ignorante á las conferencias, que miraba sin atencion las lecciones, bufon, desvergonzado, truhan, descocado, i decidor con todos sin reservar las gravedades del maestro*. Este Torres, cuya vida escribió el mismo, i que *abria puertas, falseaba llaves, hendia candados*, disfrazándose treinta veces en una noche, *ya de vieja, de borracho, de amolador francés, de sastre, de sacristan, de sapon*, es un fac-simile de aquellos *Bachilleres* que aparecen cantando rondeñas i coplillas en las ventas de nuestras comedias antiguas i el modelo de los personajes favoritos del prisionero de S. Marcos de Leon, i de los protagonistas de las zarzuelas i sainetes.

NEIRA.



METEOROLOJIA.

ESTRELLAS FILANTES.

CUANDO dirijimos nuestra vista al cielo en una no-

che de verano, i le vemos tachonado de una inmensa multitud de estrellas, que son sin duda alguna otros tantos soles mayores que el nuestro, i que deben considerarse como centros de infinitos sistemas planetarios, nuestra imaginacion se abisma en altas consideraciones sobre la sabiduría inmensa del Supremo Hacedor; sacándonos de esta especie de éstasis la vista de un fenómeno que nadie habrá dejado de observar, pero que hasta ahora no se ha explicado satisfactoriamente. El vulgo que lo ve, busca en su ignorancia una explicacion falsa ciertamente, pero que satisface su curiosidad. Observa un meteoro luminoso que se mueve con mucha rapidez, dejando en pos de sí una huella de luz, i engañado por las apariencias asegura haberse movido una estrella. Seguramente bastan muy pocos conocimientos para penetrarse de la inexactitud de esta opinion. Este meteoro luminoso es al que se han dado los nombres de *estrella vaga ó errante, exhalacion vaga de la noche* i en la actualidad ESTRELLAS FILANTES.

Muschembroek dice que mezclando alcanfor, nitro i un poco de cieno, haciendo una bola de esta masa humedecida con aguardiente, i arrojándola al aire despues de haberle puesto fuego, se imitan perfectamente las exhalaciones de que vamos hablando. Esta explicacion vaga é insignificante ha sido abandonada.

Brisson i el P. Becharia creen que las *estrellas errantes* son un fenómeno puramente eléctrico, i se apoyan especialmente en este hecho. Estando Becharia en un jardin con un amigo suyo, vieron venir hácia ellos uno de estos meteoros que se aumentaba á proporcion que iba acercándose, i desapareció á poca distancia del sitio en que se hallaban. Entonces una luz estensa i lijera cubrió sus cuerpos i todos los objetos que les rodeaban. De aquí deducen dichos sabios la naturaleza puramente e-

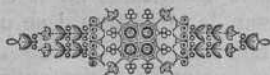
létrica de este fenómeno; pero esta luz estensa i lijera no se parece mas bien á una luz fosfórica, que al fuego eléctrico que se estiende con la velocidad del rayo, sin dar tiempo para verle aumentarse á medida que se acerca?

Algunos sabios del dia, conociendo la analogía que existe entre las *aerolitas* i las *estrellas filantes*, creen que unas i otras son fragmentos de un astro que vagando en el espacio i entrando en la esfera de nuestro planeta, atraviesan la atmósfera i se precipitan en él. Varias veces se han visto caer en tierra *estrellas filantes*. Rozet dice que en 1824 cayó una sobre una montaña i se rompió en muchos pedazos que se dispersaron como los cachos de una bomba.

Mr. Patrin cree por el contrario que estos meteoros son un fenómeno producido en nuestra atmósfera, puesto que, dice, solo se perciben en las noches claras i serenas del estío, i casi nunca en invierno. Además, continúa, es circunstancia muy notable que casi todos siguen la dirección de Norte á Sur, con poca diferencia. Igualmente se nota que la dirección de estos meteoros es constantemente la misma que la del viento que se siente al ponerse el sol i especialmente del que reina al dia siguiente por la mañana. Otros hechos muy curiosos trae en apoyo de su opinion, i despues de haber establecido que estos meteoros son fenómenos atmosféricos, pasa á averiguar su causa, i he aquí como la esplica. Diferentes fluidos gaseosos están en continua circulación del seno de la tierra á la atmósfera i de esta á aquel. Llegando dichos gases á las capas superiores del aire atmosférico, se detienen, se acumulan i se combinan segun sus diversas afinidades, formando masas aisladas i circunscritas que se inflaman con el roce del fluido eléctrico; i como este fluido, añade Mr. Patrin, se dirige siempre

hacia el ecuador, es claro que los globos recibiendo la chispa eléctrica por la parte del Norte, deben dirigirse hacia el Mediodía, como un cohete sube siempre del lado opuesto á aquel en que se le ha pegado fuego.

Reina, pues, una incertidumbre casi completa sobre la naturaleza de este fenómeno tan sorprendente, i las *estrellas filantes* son un arcano que llegarán un día á sondear el estudio i la observacion. (*)



UN PENSAMIENTO EN CARNAVAL.

EN este mundo verdadero salon de máscaras donde todo es oropel, un esqueleto disfrazado de mujer i engalanado con los tocados de la moda es la hermosa á quien rodean una multitud de amadores que se disputan una mirada.

Si celosa la muerte le arrancase el antifaz . . . entonces ofendida, avergonzada i rabiosa iría á recostarse en un sepulcro i ¡desventurada! ni un solo hombre cruzaría por delante de ella.

Oh! entonces ¡á qué llorar porque me dijo—*no puede ser!*—D.

(*) Este artículo es de nuestro amigo D. CARLOS SOMOZA, individuo de la Academia literaria de esta ciudad. A este joven, infatigable en el estudio de las ciencias naturales, deberá muy en breve nuestra provincia una hermosa traduccion del **MANUAL DE JEOLÓJIA** escrito en francés por NEREE BOUBEE.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO I LITOGRAFICO
DE J. NUÑEZ CASTAÑO, EDITOR. SANTIAGO: 1842.
